

EL TRABAJO SOCIAL. SUS ORÍGENES THE SOCIAL WORK.YOUR ORIGINS

Lic. Julio César León Granados¹

E-mail: julioclg@fts.vcl.sld.cu

MSc. María Caridad Rojas Gómez¹

E-mail: mariacr@fts.vcl.sld.cu

MSc. Maritza Quintanilla Abad¹

E-mail: maritzita@fts.vcl.sld.cu

¹ Filial de Tecnología de la Salud. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

León Granados, J. C., Rojas Gómez, M. C., & Quintanilla Abad, M. (2014). El Trabajo Social. Sus orígenes. *Revista Conrado* [seriada en línea], 11 (48). pp. 25-29. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

Se analiza el trabajo social, desde sus orígenes en el siglo XIX en EE.UU, y cómo se profesionalizó a principios del siglo XX, con el surgimiento de las escuelas de trabajo social. En 1905 se inició el trabajo médico social. Los Departamentos de Educación, Salud y la Cruz Roja Americana constituyeron los pioneros de la profesión. La década del 1920, marcó el comienzo del trabajo social profesional. En su vertiente profesional, el trabajo social se plantea como objetivo contribuir al desarrollo e incremento del bienestar social y la calidad de vida.

Palabras clave:

Trabajo social, bienestar social, calidad de vida.

ABSTRACT

At work the social work was analyzed, from your origins in the XIXth century in EE.UU, and as it was professionalized at the beginning of the XXth century, with the surging of the schools of social work. In 1905 the medical social work started up. Education departments, Cheers and the pioneers of the profession constituted the American Red Cross themselves. The decade of the 1920, dialed the beginning of the social professional work. In your professional spring, the social work comes into question like objective to contribute to development and I increase in social welfare and the quality of life.

Keywords:

Social work, social welfare, quality of life.

INTRODUCCIÓN

La profesión de trabajo social tuvo su nacimiento y origen en los Estados Unidos en el siglo XIX con una profunda herencia europea como trasfondo. Las sociedades para organizar la caridad se convierten en precursoras del trabajo social. Las casas de vecindad, auspiciadas por las sociedades, son centros comunitarios donde se realiza una labor educativa de prevención primaria. A principios del Siglo XX se profesionaliza el trabajo social y comienzan a surgir las escuelas de Trabajo Social. El comienzo del trabajo

social concebido más profesionalmente se asocia con el principio del siglo XX. En 1905 se inicia el trabajo médico social. Los Departamentos de Educación, Salud y la Cruz Roja Americana se constituyen en pioneros de la profesión. La década del 1920, marca el comienzo del trabajo social profesional. En 1931 se crea la primera organización profesional de trabajadores sociales. En 1943 se crea la primera plaza de trabajo social en una institución privada, la Casa de Convalecencia de Guaynabo. Para mayo de 1954, el Colegio de Trabajadores Sociales de Puerto Rico comenzó a expedir las licencias de Trabajo Social. El trabajo conjunto y la militancia de esta sociedad, trabajando en colaboración con la Asociación Puertorriqueña de Trabajadores Sociales, culmina con la Ley 171 del 11 de mayo de 1940, que crea la colegiación compulsoria y el Colegio de Trabajadores Sociales como organismo representativo de la profesión en Puerto Rico. En la historia de la profesionalización del trabajo social se destacan Flexner y Greenwood, personas que en dos momentos diferentes de dicho proceso evolutivo plantean el nivel de profesionalismo alcanzado en la carrera de Trabajo Social.

DESARROLLO

En las Antillas las Escuelas de Trabajo Social se crean en la década de 1940, con la influencia y concepción del Trabajo Social en los Estados Unidos. El surgimiento de estas escuelas en Cuba y en las Antillas se produce con retraso en comparación con los demás países de Latinoamérica.

Los requisitos para ingresar a la escuela eran: ser graduado de Bachiller o de Escuela Normal para Maestros y en caso de no poseer ninguno de estos títulos el aspirante debía presentarse a exámenes de ingreso, la edad límite era de 35 años, la duración de los estudios era de 2 años con un total de 30 asignaturas de las cuales la tercera parte (10 de 30), estaban vinculadas al perfil médico, el 13% eran asignaturas de perfil práctico.

La Escuela de Trabajo Social funcionó en la Facultad de Educación de la Universidad de La Habana y posteriormente pasó a la Facultad de Ciencias Sociales, establecida con el carácter de “Escuela”, pero no disciplina o carrera que concedía título universitario. Funcionó hasta 1956 momento en el que cierra la Universidad, que reabre sus puertas en 1959 pero no se reinician los estudios de Trabajo Social.

En 1962 cuando se produce la Reforma Universitaria y aparecen nuevas especialidades no se contempla la reapertura de la Escuela de Trabajo Social, pues, la función asistencialista debía pasar a las organizaciones sociales fundadas tras el triunfo de la revolución. No es hasta la década de los años 70 que se reinician los estudios de Trabajo Social auspiciados por el Ministerio de Salud pública (MINSAP), hasta llegar a un total de 12 escuelas distribuidas por las diferentes provincias del país.

El objetivo de estas escuelas desde su fundación fue la formación de técnicos de nivel medio para apoyar la labor de los médicos, psiquiatras y psicólogos con una orientación asistencialista; y fue así hasta el curso 2002-2003 donde se comenzó la formación de Licenciados en Tecnología de la Salud con perfil de salida en diferentes especialidades, dentro de ellas se encuentra la Rehabilitación Social y Ocupacional, que unía dos de la enseñanza técnica (Trabajo Social en Salud y Terapia Ocupacional), en esta se formaron estudiantes en la modalidades de Curso Regular Diurno y Curso para Trabajadores hasta el curso 2009-2010.

Paralelamente a la formación de estos en el sector de la salud en el curso 2001-2002, por iniciativa de nuestro líder histórico se comienza la formación de Trabajadores Sociales con un enfoque totalmente comunitario para dar respuesta a una necesidad imperante de nuestra sociedad en ese momento.

En el curso 2011- 2012 comenzó la formación en 22 especialidades técnicas dentro de las Universidades de las Ciencias Médicas. En la Facultad de Tecnología de la Salud de Villa Clara se inició en el curso 2012-2013 la formación técnica en 4 especialidades, de acuerdo a las necesidades de la política de salud del territorio. Para el curso 2013-2014 se requiere la formación de técnicos en 10 especialidades, dentro de las cuales se encuentra Trabajo Social. En esta etapa a criterio de varios especialistas, la especialidad ha retrocedido por perder la salida de un perfil amplio y regresar a la formación técnica, debido a que en la anterior, al estar vinculadas dos especialidades se lograba una mayor preparación de este profesional y un radio de acción más amplio.

Al analizar las tareas ocupacionales de la formación técnica, se pudo constatar que este técnico se dedica mayormente a actividades de tipo administrativas, que va a cumplir con el modelo del profesional plasmado en el plan de estudios de esta formación. No siendo así en la formación profesional, donde el egresado en su perfil profesional se ven bien detallados los problemas a resolver por este, en el que tiene un papel más protagónico en la relación directa con los individuos y la comunidad.

El trabajador social contemporáneo

En su vertiente profesional, el trabajo social se plantea como objetivo genérico contribuir al desarrollo e incremento del bienestar social y la calidad de vida. Para ello, ya desde sus inicios, se ha considerado como objetivo básico de intervención profesional potenciar y promocionar tanto las capacidades y recursos individuales y colectivos de los propios usuarios, como potenciar asimismo organizaciones, estructuras sociales y formas de vida que refuerzan el bienestar social.

Dentro de este marco profesional, el trabajo social ejerce, por una parte, una función promocional y de desarrollo social orientada a potenciar los recursos comunitarios, así como a optimizar la utilización de los recursos institucionales para una mejor respuesta a las necesidades humanas y sociales. Por otra parte, ejerce una función preventiva cuando actúa sobre las causas de determinados problemas sociales o cuando organiza programas de atención, dirigidos a grupos de población más vulnerables o que se hallan en situación de riesgo.

También ejerce una función de atención a personas, familias o grupos que están en situaciones de crisis y requieren una respuesta inmediata, o bien en situaciones de carencia, que necesitan una asistencia social planificada para superar sus dificultades; y atiende también problemas específicos que tienen una dimensión colectiva.

Según Lina Sánchez, trabajadora social en Colombia, el trabajo social se desarrolla básicamente en el contexto de los servicios para el bienestar de las diversas administraciones (estatales, autonómicas y locales), en servicios y organizaciones privadas, cooperando también con organizaciones de voluntariados, con grupos de ayuda mutua, asociaciones, en áreas que comprenden, entre otras, el estudio de las necesidades sociales de grupos específicos de población, como tercera edad, discapacitados, juventud; la planificación y ejecución de programas de promoción, prevención y asistencia; y la organización y gestión de servicios para el bienestar.

La incidencia del trabajo social se produce en los ámbitos de los individuos, familias, grupos, comunidades e instituciones. Para el ejercicio de sus funciones en dichos ámbitos, utiliza técnicas que le permiten analizar e interpretar las demandas que plantean los usuarios reales y potenciales de los servicios sociales.

Puede, además, valorar y definir las necesidades; ofrecer respuestas planificadas que incluyen la movilización de recursos materiales y humanos de los propios usuarios y de la

propia comunidad. Estas técnicas tienen un carácter relacional. Se basan en conocimientos de las actitudes y motivaciones, así como de las relaciones y comportamientos sociales.

Sin embargo, es esencial que exista una cabal comprensión de los propios cambios que se tienen en la actualidad acerca de la comprensión de la promoción de la salud, es por ello que se requiere hacer un debate a la altura de esta consideración, acerca de cómo se asume esta categoría y proceso.

Áreas de formación para la preparación del Trabajador Social en Promoción de Salud

Cuba se sitúa en el contexto latinoamericano como uno de los países más preocupado por la implantación de los sistemas de salud más avanzados de la época y dedica además mucho espacio y recursos a la promoción de esta. Es por ello que el profesor no puede desde su papel de formador de personalidades estar alejado de este quehacer.

Es por esta razón que cobra significado la necesaria preparación de los futuros profesionales que se forman en las Universidades de Ciencias Médicas como promotores de la salud. Esta debe ser una de las cuestiones a tener en cuenta en la organización y diseño del proceso formativo de cada una de las carreras, con una incidencia directa en las diferentes áreas de formación.

Comprender, desarrollar y aplicar el conocimiento en el contexto de la teoría y la práctica del Trabajo Social debe ocupar un lugar esencial en la preparación de los estudiantes debido a que con ello se logra una formación integral de la personalidad del estudiante, en lo cognitivo, lo afectivo y lo volitivo, de manera que se logre una unidad dialéctica, que alcance la formación de un individuo reflexivo y activo en su propio desarrollo.

Se pretende por medio de los conocimientos adquiridos que estos sean capaces de adoptar decisiones ante situaciones nuevas de manera creativa, sepan elegir su propias experiencias, puedan explotar e identificar sus posibilidades y limitaciones, sean capaces de aceptar su propia imagen; desarrollen la capacidad de pensar, reunir datos, de evaluar, juzgar y organizar la información, recordar, proyectar, llegar a conclusiones, imaginar, soñar, inventar y transmitir experiencias a los demás, en tanto no solo aprendan sino que aprendan a aprender, de manera vivencial.

Por otra parte el trabajo dedicado a la preparación en promoción de salud permitirá efectuar diferentes actividades de forma eficiente, logrando definir cuáles son las capacidades, su incidencia en el nivel de eficiencia, su orientación hacia el fortalecimiento de los servicios sociales, a la elevación de sus posibilidades de detectar un problema, al mejoramiento y/o desarrollo de sus cualidades comunicativas y agilidad así como conocer cuáles actividades realizar en dependencia de la situación del paciente.

Otra de las áreas de formación a la que se hace alusión es la referida a las habilidades comunicativas, las cuales se manifiestan en el trabajo con las habilidades y competencias, para la aplicación de técnicas, tácticas, y estrategias desarrolladas en los espacios dedicados al ejercicio de la profesión.

La actividad extensionista comprende el desarrollo de la formación cultural integral de los estudiantes y al mismo tiempo constituye un proceso que se realiza en las diferentes vertientes de la vida universitaria y promueve la cultura en la sociedad. Por otra parte es un proceso de promoción de la cultura que integra en su propio contenido la labor formativa e investigativa a partir de las cuales preserva, desarrolla y difunde la cultura en toda la comunidad universitaria. Supone una participación de los profesores y estudiantes

en la socialización de la producción cultural de la universidad y protagonistas del desarrollo cultural y sociopolítico de la universidad y la sociedad,

Dentro de las manifestaciones que se destacan en la Extensión Universitaria se encuentran las de carácter social teniendo dentro de las direcciones principales de trabajo la relacionada con la formación y desarrollo en los estudiantes de la capacidad de participar como promotor cultural en la Universidad Médica y en la comunidad, estando la promoción de la salud entre ellas.

El componente investigativo, por su parte se concibe como un proceso de solución de problemas profesionales, presentes en todas las disciplinas del plan de estudio, como por ejemplo en la de Trabajo Social, y que se va a sistematizar en la asignatura de Metodología de la Investigación, en la realización de un informe final, y en las restantes actividades del currículo. Su objetivo va girar en torno a desarrollar habilidades investigativas en los estudiantes, mediante la solución de problemas de la práctica por la vía científica y va a estar condicionado por las características y exigencias del currículo, así como las condiciones existentes, el aseguramiento bibliográfico y material en general para cumplir las exigencias planteadas en la formación del técnico.

La práctica en los servicios por su parte brinda conocimientos y habilidades necesarios para contribuir a la formación laboral, ocupando una responsabilidad directa los tutores en la formación de los estudiantes en las áreas prácticas, asumiendo de forma integral los procesos educativos en que en ellas se desarrollan, todo lo cual le permite una nueva cualidad en la responsabilidad de la escuela en la formación del docente.

CONCLUSIONES

El aspecto académico centrado específicamente en la clase de Trabajo Social como dimensión rectora es significativo, pues esta se convierte en un elemento esencial dentro del proceso de preparación de los futuros profesionales como promotores de la salud desde su labor. En su vertiente profesional, el trabajo social se plantea como objetivo genérico contribuir al desarrollo e incremento del bienestar social y la calidad de vida.

El trabajo social ejerce, por una parte, una función promocional y de desarrollo social orientada a potenciar los recursos comunitarios, así como a optimizar la utilización de los recursos institucionales. Por otra parte, ejerce una función preventiva cuando actúa sobre las causas de determinados problemas sociales o cuando organiza programas de atención, dirigidos a grupos de población más vulnerables o que se hallan en situación de riesgo.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, E. (2007). *Historia del Trabajo Social*. La Habana: Ciencias Médicas.
- Barroso, L. D. (2003). *Sociología y Trabajo Social Aplicado*. La Habana: Felix Varela.
- República de Cuba. Ministerio de Salud Pública. (1979). *Material para la capacitación básica de las Trabajadoras Sociales*. La Habana: Editorial Política.
- República de Cuba. Ministerio de Salud Pública. (1982). *Texto para la Formación de Técnicos en Trabajo Social II*. Ciudad de la Habana: MINSAP.
- República de Cuba. Ministerio de Salud Pública. (1982). *Texto para la Formación de Técnicos en Trabajo Social I*. Ciudad de La Habana: MINSAP.